



“La corrupción es un hecho incuestionable que la realizan “individuos” que se amparan en su situación privilegiada en instituciones públicas. Utilizan su status personal para proceder de manera totalmente impropio. Y esta pequeña observación, va dirigida a aquellos doctos maestros de mucho y profesores de nada”; Rincón de pensar.-Veo que todavía algún “demócrata” de charanga y pandereta, emulando a Machado, nos quiere hacer ver que los españoles que votamos libremente a la opción política que nos salió del “perendengue” somos unos orates o unos descerebrados. O simplemente con nuestro voto en libertad, damos carta blanca y avalamos a los que no juegan limpio o se lo llevan calentito. Y haciendo una lectura postelectoral totalmente sectaria y prosélita, opina que los que tiñeron a España de azul, incluso a nuestra querida tierra andaluza, son valedores o simplemente justifican y amparan la corrupción. Nada más lejos de la realidad.

Y a esos que piensan así, con una actitud simplista e infantil, no les voy a sacar una muletilla que yo personalmente detesto por deleznable e inconsistente, como es “la del y tu más”.

La corrupción es un hecho incuestionable que la realizan “individuos” que se amparan en su situación privilegiada en instituciones públicas. Utilizan su status personal para proceder de manera totalmente impropio. Y esta pequeña observación, va dirigida a aquellos doctos maestros de mucho y profesores de nada. Para que exista un corrupto, no olvidemos que tiene que coexistir la figura del corruptor. Por consiguiente, estamos hablando de entes individuales, que han seguido la procelosa senda de la corruptela.

El que intente denostar o zaherir a una institución o partido político achacándole el estigma de la corrupción, tiene menos luces que un cine de verano. O quizás se mueve por intereses espurios difícilmente digeribles. La corrupción nunca es institucional. Aunque se genere dentro de la misma.

Los colectivos por su propia idiosincrasia están formados por personas. En ellas, como no podía ser de otra manera, conviven y coexisten toda la variedad de pensamientos y actitudes. Y esos pensamientos y actitudes utilizados inconvenientemente de una manera personal y/o individual pueden traer como consecuencia la corrupción o simplemente la desviación de las normas éticas y morales por todos aceptadas.

Por ello desde esta tribuna que me brinda SD quiero hacer un pequeño panegírico de todos los hombres y mujeres, “viejos” y jóvenes que votaron por la moderación, por la centralidad, por seguir con la senda del empleo y la prosperidad de los españoles. Que pensaron y decidieron que los experimentos mejor con gaseosa que con champán francés. Por los que frenaron con su voto valiente, a los que querían utilizar nuestro país como un laboratorio de ideologías políticas caducas y trasnochadas, que sólo traen miseria y desolación. En su papeleta iba

reflejado un no rotundo a los que viven de reabrir heridas ya hace mucho tiempo cauterizadas. A los que intentaban asaltar el cielo y no pensaron que con las estrellas se podían estrellar.

Esa es la España real

, la que quieren consolidar y poner en valor con su voto mayoritario más de ocho millones de españoles. El que dude de esto, está claro que sus valores supuestamente democráticos, confraternizan y se identifican con algún regimen de un país hermano ubicado allende los mares.